

LAS CRONICE AB ORIGINE MUNDI DE GONZALO DE HINOJOSA Y SUS FUENTES COMPLEMENTARIAS PARA EL CICLO TROYANO*

Miguel Giadás Quintela

Universidade de Santiago de Compostela

miguel.giadas.quintela@usc.es

<https://orcid.org/0000-0003-2748-7923>

Gonzalo de Hinojosa fue obispo de León entre los años 1301-1313 y de Burgos desde el año 1313 hasta su muerte en el año 1327. Ciertamente, no hay constancia de muchos datos sobre su vida antes de sus episcopados. A pesar de ello, sabemos que provenía de una estirpe noble poderosa, la cual tuvo una vinculación cercana con la familia real de la corona de Castilla desde el momento en el que los Hinojosa se habrían asentado en la Península, probablemente desde Francia¹. El primer miembro del que existe constancia

* Este trabajo forma parte del proyecto «Libros, viaxes e camiños: o préstamo de manuscritos como elemento creador de vías de intercambio cultural coa Hispania do século XIV», cofinanciado por las Ayudas de apoyo a la etapa de formación posdoctoral (ED481B-2024-18) de la Consellería de Educación, Ciencia, Universidades e Formación Profesional de la Xunta de Galicia y por el Programa Fulbright y su Comisión en España. Así mismo, se ha realizado en colaboración con el proyecto «El legado historiográfico de Alfonso X (II): fuentes, influencias y lecturas (LEHIAL II)» (IEMYRhd, Universidad de Salamanca), con referencia: PID2021-127417NB-I00 y financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación. Agradezco a la profesora Irene Salvo García sus observaciones y recomendaciones para este trabajo, que lo han enriquecido, así como a los evaluadores de este artículo, cuyas contribuciones han ayudado a mejorarlo.

¹ Las numerosas ocasiones en las que el prelado actuó como embajador de la corona castellana en Francia, tanto con la familia real de dicho reino como con el papa en Aviñón, son muestra de la cercanía con la familia real de Castilla por parte de Gonzalo de Hinojosa, como han demostrado diversos estudiosos, principalmente Aubert (2012). Entre los motivos que la crítica ha destacado para su elección como emisario se encuentran, en especial, su pertenencia a una familia noble, además con cierta ascendencia francesa y una posible vinculación de sangre con la familia real navarra, y su propia condición de obispo. Otra prueba de las estrechas relaciones de Hinojosa con la realeza castellana se encuentra en su participación y firma del tratado de Palazuelos el 1 de agosto de 1314 (Flórez 1771: 345; Martínez Añibarro y Rives 1889: 197; Aubert 2012: 237), en el que se establecía un acuerdo sobre la regencia de Alfonso

documental es Muño Sánchez de Hinojosa, el cual destacó en los tiempos del reinado de Alfonso VI de Castilla (1072-1109) durante la expansión de los reinos cristianos hacia el sur (Aubert 2012: 187). Según ciertos historiadores de los siglos XVI-XVII como Argote de Molina (*Nobleza de Andalucía* I, 83; Muñoz/Garnica 1866: 165 y ss.) y Farfán de los Godos (*Suma del Preclaro y Antiguo linaje de Fiñojosa*; de Montalvo Sánchez 1928: 327), probablemente estos nobles proviniesen de Francia, vinculándolos el primero de ellos con los duques de Guyena y el segundo con la familia real de dicho reino.

Entre los familiares de más renombre conviene mencionar y destacar a san Martín de Hinojosa, obispo de Sigüenza y abad del monasterio de Santa María de Huerta, y probablemente al historiador Rodrigo Jiménez de Rada, arzobispo de Toledo, quien estaría emparentado con dicha estirpe a través de su madre Eva. En realidad, no existen restos documentales fehacientes que apoyen esta última vinculación, aunque frecuentemente ha sido ofrecida por historiadores anteriores².

No obstante, sus acciones como obispo en ambas sedes, es decir, tanto en León como en Burgos, sí que son conocidas y están constatadas en la documentación³. Bien es cierto que algunos historiadores y estudiosos previos (Zaragoza Pascual 2021; Aubert 2012) no consideran certero el obispado leonés de Gonzalo de Hinojosa, sino que lo atribuyen a Gonzalo Osorio de Villalobos, aun así, la documentación parece apoyar claramente la asociación con Hinojosa (Ordás Díaz 2017)⁴.

La figura de Gonzalo como obispo destacó especialmente por su buen cuidado de las diócesis, tanto en lo referido a intentar mantener relaciones cordiales y afables con sus respectivos cabildos como en su intento de ampliar el prestigio de estas⁵. En efecto, una muestra de estas acciones encaminadas a engrandecer sus sedes episcopales fue, como ha estudiado Aubert (2012), el haber reclamado para la Catedral de Burgos las reliquias de dos santas originarias

XI entre la reina María de Molina, que recibía el apoyo de los eclesiásticos, y los infantes Juan y Pedro, grandes candidatos por parte de la nobleza.

² Para un análisis en profundidad sobre los datos acerca de la familia de Hinojosa, sus vinculaciones de sangre y los estudiosos que han tratado sobre ella, véase Aubert (2012: 181-222).

³ Véanse Ordás Díaz (2017) para las relativas al obispado leonés y Aubert (2012: 244-290) para el burgalés.

⁴ Para un estudio sobre la problemática en torno al obispado leonés de Gonzalo de Hinojosa, véase Ordás Díaz (2017).

⁵ Aubert (2012) menciona y comenta, sobre todo, el esmero de Hinojosa por ampliar el prestigio de la Catedral de Burgos, dado que además ella no considera plausible el obispado leonés de don Gonzalo; aunque también trata profusamente sobre la buena gestión de su sede episcopal. Por el contrario, Ordás Díaz (2017), analiza minuciosamente las acciones de cuidado y gestión de la diócesis, así como sus buenas relaciones con el cabildo.

de dicha región: santa Céntola y santa Elena, cuyos restos descansaban en una pequeña ermita en Siero⁶. En honor a la pasión sufrida por estas dos santas, Gonzalo de Hinojosa elabora en 1317, año en el que se traen los cuerpos de dichas mártires, la que fue su primera obra, la *Passio Sanctae ac beatissimae Centollae virginis et martyris Christi*⁷. Además, como ha señalado Aubert (2012: 286-287), con esta hagiografía Gonzalo de Hinojosa pretendía dar veracidad y autenticar la historia de estas mártires y, así mismo, instaurar su culto con una procesión anual para atraer peregrinos a la Catedral de Burgos.

Precisamente, a partir de la redacción de esta pasión en 1317, el obispo se dedicó a la elaboración de su *magnum opus*, las *Cronice ab origine mundi*, seguramente hasta su muerte en 1327 o en época muy próxima. No conservamos más obras realizadas por Gonzalo de Hinojosa ni tenemos noticias sobre ellas; tan solo le fue falsamente atribuida una traducción a lengua vernácula del *De rebus Hispanie* de Rodrigo Jiménez de Rada (Ménendez Pidal 1898: 93-98)⁸.

Las *Cronice ab origine mundi* son una crónica universal escrita en lengua latina que incluye todos los eventos históricos del mundo desde un punto de vista tanto temporal, a saber, desde la creación hasta los tiempos de Gonzalo de Hinojosa, como geográfico, al incluir narraciones de todos los reinos y lugares conocidos por aquel entonces. Así pues, esta se yergue como una de las últimas muestras de un género muy prolífico y fecundo en los siglos anteriores y que en el siglo XIV vive sus últimos momentos de esplendor.

La amplitud de este proyecto, la cantidad de fuentes empleadas y la información que aporta la convierten en una crónica emblemática de su género. Por el contrario, este hecho, unido a una opinión extendida sobre este tipo de crónicas como meras compilaciones de obras precedentes, ha conducido a que

⁶ Esta importancia del culto a los santos por parte de Gonzalo de Hinojosa ya fue puesta de manifiesto por diversos biógrafos de los siglos XVIII y XIX. Ciertamente, dichos autores (Flórez 1771: 346-347, Martínez Añibarro y Rives 1889: 198-199) mencionan otra traslación que habría sido propiciada por el prelado aprovechando su supuesta segunda embajada a París, en la que habría tratado sobre la recuperación de la dote de Isabel de Castilla, viuda del duque de Bretaña, quien había fallecido sin descendencia. Aprovechando esta circunstancia, el obispo burgalés habría conseguido unas cartas de súplica de parte de Felipe V de Francia para que el arzobispo de Colonia le concediese a la Catedral de Burgos las reliquias de alguna de las once mil vírgenes. La tradición recuerda que le habrían sido entregados los restos de santa Victoria y, además, algunas fuentes recogían también las de santa Gerásima. Siguiendo a Martínez Añibarro y Rives (1889: 198-199), las reliquias de santa Victoria habrían sido concedidas «por ser tenida como siciliana, y dadas las relaciones de los reyes de España con aquel país, se creyó lo más acertado».

⁷ Escrita en 1317. Cfr. Díaz y Díaz (1958: n° de referencia 2063). Cod. Madrid MAN Las Huelgas, s. XIV. Flórez (1772: 415-421 [1824: 408-414]).

⁸ Esta fue denominada *Cuarta Crónica General* por Ménendez Pidal (1898) y tan solo fue conservada en un manuscrito de la Biblioteca Nacional: el mss. BNE Dd-179. Ciertamente, el propio Menéndez Pidal en su *Catálogo de las Crónicas Generales de España* (1898: 93-98) ya afirmó que seguramente fuese una falsa atribución y que no parecía probable que fuese una verdadera traducción del prelado de Burgos.

no se haya realizado una edición crítica completa de la obra hoy en día, aunque existen ciertos fragmentos y libros editados y estudiados recientemente⁹.

La crónica es transmitida por un *unicum*: el ms. P.I.4 de la Biblioteca del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial¹⁰. Curiosamente se trata de un idiógrafo que el obispo de Burgos empleó durante el proceso de creación de su obra, hecho que permite analizar cómo fue evolucionando este proyecto historiográfico hasta una fase bastante avanzada, aunque no definitiva, del trabajo.

Del mismo modo, esta circunstancia especial permite conocer cómo estaba conformado el equipo de trabajo o *scriptorium* de Gonzalo de Hinojosa dentro de la Catedral de Burgos, como ha analizado Aubert (2012). Esta investigadora ha identificado un total de siete escribas que copian y transcriben los textos que conforman la crónica, entre los que se puede establecer una jerarquía: hay un grupo de escribas jóvenes o debutantes y otro de veteranos o experimentados. Este segundo grupo está encargado de revisar, casi al mismo nivel que el propio obispo de Burgos, el trabajo de los otros amanuenses, por lo que se constata que estos escribas cuentan con la confianza total del prelado (Aubert 2012: 58-59). Además, la misma historiadora ha identificado una letra cursiva del siglo XIV con Gonzalo de Hinojosa (Aubert 2012: 63)¹¹.

La obra, tal y como la propone el autor en el prólogo, está dividida en dos partes diferenciadas; la primera abarca desde el origen del mundo hasta la llegada de Jesucristo y la segunda desde este punto hasta los tiempos contemporáneos a Hinojosa: «diuidendo tempus V etatum, scilicet ab origine mundi usque ad aduentum Domini nostri Ihesu Christi in VII partes, tempus uero sequens in alias VII partes» (I, 1; p. 15)¹². Estas catorce partes coinciden con los catorce libros que conforman la crónica, los cuales son los que siguen:

⁹ Véanse Aubert (2012) –el prólogo, la historia de Alejandro Magno y un fragmento de historia medieval (de Otón I a Lotario IV aproximadamente)–, Giadás Quintela (2023) –los libros I a IV íntegros, donde también está incluida la versión revisada de algunos fragmentos editados por el autor en trabajos anteriores y que forman parte de dichos libros– y Lomax (1983) –la biografía del Cid–.

¹⁰ En época próxima, concretamente entre 1370 y 1373, fue realizada una traducción a francés medieval por Jean Golein, la cual había sido encargada y encomendada por el rey Carlos V de Francia, y que fue conocida bajo el nombre de *Chroniques de Burgos* o *Chroniques d'Espagne* (Castan 1883: 276). Esta traducción fue conservada en los siguientes manuscritos (Aubert 2012): Besançon, Bibliothèque Municipale, ms 1150; Londres, British Library, Royal 19 E.VI y Londres, British Library, Cotton Otho C. IV.

¹¹ Esta identificación ya había sido anteriormente planteada por Cirot (1913: 124-126, nota 54.I).

¹² Todas las citas de las *Cronice ab origine mundi* de Gonzalo de Hinojosa son citadas indicando el número de libro, seguido del número de capítulo y finalmente las páginas, según la edición de Giadás Quintela (2023, II). Por este motivo, tan sólo indicaremos en nota ciertas diferencias, que consideramos oportunas, con respecto a dicha edición, la cual es paleográfica y en la que se interviene en el texto lo menos posible (<>). Del mismo modo, la numeración de los capítulos también procede del mencionado estudio. Traducción de la cita: «dividiendo el tiempo de las cinco primeras edades, a saber, desde el origen del mundo hasta la llegada de nuestro señor Jesucristo en siete partes y el tiempo siguiente en otras siete partes». Todas las traducciones de las *Cronice ab origine mundi* son propias.

Libro	Punto inicial
I	Creación del mundo
II	Noé
III	Abraham
IV	Josué
V	David y Salomón
VI	Ciro
VII	Alejandro Magno
VIII	Augusto
IX	Emperador Constantino
X	Emperadores Arcadio y Honorio
XI	Emperador Heraclio
XII	Carlomagno
XIII	Emperador Otón I
XIV	Reyes Felipe y Ricardo ¹³

Así pues, dentro de esta estructura, la narración sobre el ciclo troyano y las temáticas afines están localizadas dentro del libro IV de las *Cronice ab origine mundi*. En trabajos anteriores mostramos que el núcleo principal de este ciclo épico, situado en el capítulo 15 del libro IV de las *Cronice ab origine mundi* (pp. 211-240), está tomado directamente del *De excidio Troiae historia* de Dares Frigio, que está copiado íntegramente en dicho lugar¹⁴. No obstante, como avanzamos en el título de este artículo, el foco de este estudio son las fuentes periféricas o complementarias al relato sobre la guerra de Troya.

Retornando a estas fuentes periféricas, hemos detectado concretamente la presencia de dos: el *Chronicon Pontificum et Imperatorum* de Martín de Opava, con un mismo fragmento copiado en dos lugares diferentes, a saber, en los episodios IV, 13 (*Ystoria Thebanorum*, «Historia de los tebanos»; pp. 184-210) y IV, 18 (*De quibusdam gestis circa bellum Troianum*, «Acerca de ciertos acontecimientos sucedidos en tiempos de la guerra de Troya»; pp. 247-259); y unas breves noticias mitográficas presentes en el capítulo IV, 18 tomadas del *Manual mitográfico* del que hablaremos más adelante¹⁵.

¹³ Ricardo I de Inglaterra, Corazón de León, y Felipe II de Francia, líderes de la Tercera cruzada.

¹⁴ Cfr. Giadás Quintela (2016; 2023, I: 387-395). En el primer trabajo ya se apuntaba que el códice que emplea Gonzalo de Hinojosa para la copia de la obra de Dares procedía de la familia *vulgata* y que, posiblemente, estaba emparentado posiblemente con un pequeño grupo de manuscritos procedentes del norte de Francia, siguiendo el estudio de Faivre D'Arcier (2006), concretamente los denominados en dicho lugar como *PF*, *RD* y *Flor* (*PF*: París, Bibliothèque nationale de France, lat. 3359 (α) + lat. 2058 (β), s. xi; *RD*: Rouen, Bibliothèque patrimoniale Villon, U-52, s. v; *Flor*: Gent, Bibliotheek der Rijksuniversiteit, 92 [autógrafo, *Liber Floridus* de Lambert de Saint-Omer], s. xii).

¹⁵ Se ha dado noticia de este manual, cuya denominación mantendremos en este artículo, en Giadás Quintela (2022).

El *Chronicon Pontificum et Imperatorum* de Martín de Opava¹⁶

En lo referido al texto de Martín de Opava dentro de las *Cronice*, conviene comentar en primer lugar que, como afirmamos, aparece copiado en dos localizaciones distintas: concretamente en IV, 13 y en IV, 18. Ambos episodios ofrecen exactamente el mismo texto, aunque el segundo presenta algunas correcciones, como veremos a continuación, que hacen pensar en que quizás esta fue la primera de las versiones copiadas. Así, en primer lugar, discutiremos cuál debió ser el emplazamiento definitivo del texto o si, por el contrario, el autor quería que estuviese presente en ambos.

Tras un análisis de ambas versiones, podemos concluir que la crónica presenta la misma información copiada en dos episodios diferentes. Con todo, en el segundo, en IV, 18, el obispo de Burgos introduce de su puño y letra una nota que informa de lo siguiente «*asteriscus defertur*», es decir, «* trasladado». Esta indicación puede resultar ambigua y, de hecho, tanto podría señalar que este texto ha sido trasladado a otro emplazamiento como que este ha sido desplazado al lugar concreto que se marca. No obstante, teniendo en cuenta las diversas cuestiones que serán tratadas a continuación y apoyándose en ellas, esta última localización (IV, 18) parece ser la correcta o definitiva¹⁷.

Por una parte, existe un hecho que podría indicar que el emplazamiento definitivo habría de ser el episodio IV, 13. Como avanzamos previamente, el texto presente en IV, 18 contiene algunas correcciones realizadas por la mano de Hinojosa que ya aparecen incorporadas y transcritas por los escribas en el texto de IV, 13, lo cual podría indicar que la de IV, 18 sería una primera versión, que habría corregido el autor de su puño y letra, mientras que la de IV, 13 consistiría en la definitiva. Con todo, a nuestro juicio, la presencia de estas enmiendas podría reforzar, por el contrario, la hipótesis de que el texto de IV, 18 fue revisado con más atención que el de IV, 13 por Gonzalo de Hinojosa y que, por ende, esta habría de ser su localización final.

¹⁶ El *Chronicon* del obispo Martín de Opava (†1278), redactado hacia los últimos años de su vida, fue una obra que gozó de un gran éxito desde su composición, fue conservada en numerosos manuscritos e incluso fue traducida a diversos idiomas a lo largo de los siglos XIV y XV. Esta crónica presentaba los hechos históricos de los papas y los emperadores en paralelo y de forma sintética. Para una aproximación a la obra, véase la introducción a la edición de von den Brincken (2014). Una buena muestra de la fama y éxito de la obra es la recepción de sus textos por parte de un obispo de Burgos tan sólo un siglo más tarde.

¹⁷ Esta manera de indicar un reacomodamiento textual como definitivo no es la más habitual en la crónica dado que, como explica Aubert (2012), lo más frecuente es que el texto que debía ser eliminado apareciese tachado por un escriba o señalado por medio de la indicación «*vacat*» escrita por Gonzalo de Hinojosa. Esta situación no se produce en ninguno de los dos casos concretos. Para mayor detalle sobre la composición de estos capítulos precisos, véase Giadás Quintela (2023, I: 552-555).

Por otra parte, el motivo de mayor peso que justifica la hipótesis de que la localización final es en el episodio IV, 18 lo encontramos en la cronología. Si tenemos en cuenta los contenidos del capítulo en los que están incorporados, la versión de IV, 13 está localizada inmediatamente después del ciclo tebano y de la lucha fratricida entre Eteocles y Polinices; mientras que en IV, 18 se encuentra después del relato de la guerra de Troya (IV, 15) y después de unas noticias mitográficas en tiempos contemporáneos a dicho conflicto (IV, 18), donde, además, se mencionan los retornos de algunos personajes griegos y los periplos de algunos troyanos tras la contienda. Precisamente por este motivo, en este lugar tendría más sentido que figurase la partida y viaje de Eneas desde Troya hasta llegar al lugar donde sería erigida Roma en el futuro. El capítulo IV, 19 está consagrado al inicio del reino de los latinos y, por consiguiente, de esta futura potencia, por lo que la presencia de la narración sobre el hijo de Venus está justificada en la parte final del capítulo IV, 18, dado que esta serviría como enlace narrativo entre ambos episodios.

Por lo tanto, ¿cuál es el motivo que llevó a Hinojosa a incorporar una versión revisada en un emplazamiento «erróneo»? La respuesta es en parte sencilla. Se debe a un error inicial en la *ordinatio* de los ciclos épicos troyano y tebano en las *Cronice* de Hinojosa.

En un primer momento, por despiste del autor o por incuria inicial de este en cuanto a la cronología, el obispo de Burgos había situado la guerra entre Eteocles y Polinices en tiempos posteriores al conflicto troyano, aunque, posteriormente, tras percatarse de dicha confusión, ordenó realizar una serie de cambios y una reorganización de los cuadernos de los libros iniciales para subsanar el error¹⁸.

Así pues, teniendo en cuenta todas estas cuestiones y especialmente la última tratada, parece evidente que Gonzalo de Hinojosa hizo una serie de correcciones para enmendar los problemas cronológicos derivados de la localización de la lucha civil tebana en tiempos posteriores a la guerra de Troya y que, por lo tanto, la aparición del relato tomado de Martín de Opava sobre la partida de Eneas de Troya y su periplo hasta llegar a Italia en IV, 13 no es

¹⁸ De hecho, aún existe una indicación a pie de página que informa sobre el inicio del relato de la guerra de Tebas en unos folios que fueron reutilizados, puesto que no pertenecían originalmente al cuarto cuaderno del manuscrito, lugar donde actualmente están localizados, y que tienen contenidos que versan sobre tiempos posteriores a la guerra de Troya y anteriores a la partida de Eneas. Por este motivo, aunque se encuentren cambiados de emplazamiento, podemos comprobar que en un principio se había producido esta confusión en la cronología de ambos ciclos épicos. La nota está localizada concretamente en el folio XXXIX-v y reza así «Incipit historia belli Thebani, Layus rex Thebarum», es decir, «comienza la historia de la guerra de Tebas; Layo, rey de los Tebanos». Cfr. Giadás Quintela (2023, I: 188).

más que un resto de esta confusión inicial. Por consiguiente, debe considerarse IV, 18 como su emplazamiento final.

Una vez aclarada la cuestión sobre la localización definitiva del relato, conviene mencionar los contenidos que son tratados en dicho apartado, por lo que a continuación presentaremos la versión del texto que figura en IV, 18:

<P>ost excidium Troie exierunt inde Eneas, filius Ueneris, et Anchises, pater eius, et Asca<ni>us, filius Enee, et nauigantes XII nauibus deuenerunt in Siciliam. Ubi Anchise patre mortuo, cum uellent nauigare in Italiam, per tempestatem maris deuenerunt in Affricam. Ubi a Didone regina, que Cartaginem dicitur construxisse, nimium adamatus est. Sed post aliquam temporis moram contractam, relicta Didone, ex Africa in Italiam deuenit. Ubi cum in portum, ubi Tiberis influit mare, per nauim applicuisset, dictum est ei in sompnis: «Uade ad regem Euandrum, qui regnat in VII montibus» —scilicet in eo loco ubi Roma post condita est— «et pugnat contra regem Latinum, et tu iuuabis eum, quia tibi debetur regnum Italie. Et ut credas do tibi istud signum: quando processeris, inuenies sub ilice su uel por<c>am albam¹⁹ cum XXX filiis albis». Ibi ex hoc euentu post ciuitas hedificata est, que usque hodie Albanum nomen accepit. Cum autem Euander uidisset Eneam, suspicatus hostem fuisse, sibi cum armis occurrit. Ac Eneas hoc cernens, tulit ramum oliue, sibi ostendens in signum pacis et concordie more antiquorum, qui de terra ad terram transeuntes ne crederentur hostes ramum oliue in manu defferebant pacem pretendendo. Confederati itaque Eneas et Euander contra Latinum regem pugnaverunt. Turnus rex Tuscie, filius Dauini regis, qui fuit gener Latini, eo quod Lauiniam filiam eius haberet in uxorem, uenit in succursum regis Latini. Qui bello simul inito, Pallas filius Euandri a Turno occiditur. Cuius corpus et sepulcrum in urbe Romana post, tempore Secundi Henrici inuentum fuit, sicut infra legitur, ubi de Henrico Secundo imperatore scribitur. Quo eciam Turno in eodem bello occiso, Eneas Lauiniam eius uxorem, filiam Latini regis, duxit in uxorem et post mortem Latini Eneas tenuit regnum Latinorum III annis, a<n>no tertio a capcione Troie, et de eius nomen Latinum opidum nominauit. Et eo mortuo accepit Ascanius filius Enee, quem de Troia secum aduxerat, regnum et Albanum ciuitatem tempore Sampsonis, quando iudicauit Issrael, ibi construxit, a qua Latini reges dicti sunt Albani. Est autem sciendum quod Ianus primus rex Ytalie fuit, qui in partibus Tuscie habitabat. (pp. 258-259)²⁰

¹⁹ Esta oración resultó claramente confusa para los escribas y, quizás, para el autor. De hecho, la versión original dice «Inuenies sub ilice summe uel portam Albam cum XXX filiis albis», que significaría, aun teniendo en cuenta diversos errores gramaticales, algo así como: «encontrarás bajo la encina más alta o la puerta Alba con treinta hijos blancos». En efecto, la confusión entre *porcam* «puerca» y *portam* «puerta» explica que no se comprenda bien la palabra *suem* «cerda» o viceversa.

²⁰ «Después de la caída de Troya partieron Eneas, el hijo de Venus; Anquises, su padre; Ascanio, el hijo de Eneas, junto con diversos navegantes en doce naves y llegaron a Sicilia. Allí, una vez que hubo muerto su padre Anquises, cuando quisieron navegar hacia Italia, por causa de una tempestad llegaron a

Como podemos observar, esta narración está tomada del *Chronicon Pontificum et Imperatorum* (*Historia Romana*, 3) de Martín de Opava²¹, el cual resume y sintetiza en pocas líneas el periplo de Eneas desde su partida de Troya hasta su obtención del reino del Lacio, incluso llegando a mencionar su muerte y la ascensión al trono de su hijo Ascanio. La brevedad de este relato fue probablemente uno de los motivos que llevó al prelado de Burgos a emplear esta fuente y no otras, las cuales debería haber “recortado” para no dispersar el foco de atención del lector en diversos asuntos y digresiones que no fuesen imprescindibles para un relato lineal y sintético de la historia.

El *Manual mitográfico* empleado por Gonzalo de Hinojosa

Una vez aclaradas estas cuestiones sobre el texto extraído de Martín de Opava, el análisis se centrará finalmente en un capítulo dedicado a unas pequeñas noticias sobre ciertos acontecimientos sucedidos en tiempos inmediatamente posteriores a la guerra de Troya y localizados, como informamos antes, en el episodio IV, 18 (*De quibusdam gestis circa bellum Troianum*, «Acerca de ciertos acontecimientos sucedidos en tiempos de la guerra de Troya»). En verdad, estos *incidentia* tratan frecuentemente, aunque no de forma exclusiva, sobre los regresos de los héroes de ambos bandos del conflicto o de sus

África. Allí Eneas fue amado desmesuradamente por la reina Dido, que había fundado Cartago. Sin embargo, después de un tiempo y tras el retraso ocasionado, llegó a Italia desde África tras abandonar a Dido. Allí, cuando arribó en barco al puerto donde el Tíber desemboca en el mar, le fue profetizado en sueños: “Ve hacia el rey Evandro, que reina en siete montes” —es decir, en aquel lugar donde posteriormente fue fundada Roma— “y lucha contra el rey Latino, y ayúdalo, puesto que se te debe el reino de Italia. Para que lo creas te entrego esta prueba: cuando avances, encontrarás bajo una encina una cerda o puerca alba con treinta hijos albos”. Allí, por este evento posteriormente fue edificada una ciudad, que incluso hoy en día recibe el nombre de Albano [Alba Longa]. No obstante, cuando Evandro vio a Eneas, sospechando que se pudiese tratar de un enemigo, salió a su encuentro con las armas. Pero Eneas, percatándose de esto, llevó un ramo de olivo y se lo mostró como símbolo de paz y concordia al modo de los antiguos, quienes cuando viajaban de tierra en tierra para que no creyesen que eran enemigos portaban un ramo de olivo en la mano manifestando intención de paz. Así pues, aliados Eneas y Evandro lucharon contra el rey Latino. El rey de Etruria Turno, que era hijo del rey Dauno y yerno del rey Latino por el matrimonio con su hija Lavinia, acudió en ayuda del rey Latino. Una vez iniciada la guerra, Palas, el hijo de Evandro, fue asesinado por Turno. Su cuerpo y sepulcro fue encontrado posteriormente en Roma en tiempos del emperador [del Sacro Imperio Romano Germánico] Enrique II, tal y como se lee abajo cuando se escribe sobre el emperador Enrique II. Una vez que Turno también fue matado en dicha guerra, Eneas tomó como esposa a Lavinia, la mujer de este y la hija del rey Latino. Tras la muerte de Latino, en el año tercero desde la caída de Troya, Eneas obtuvo y conservó el reino de los latinos durante tres años y decidió llamar a esta ciudad Latino [Lacio], tomando el nombre de su suegro como referencia. Una vez muerto él, Ascanio, el hijo de Eneas, a quien había traído con él desde Troya, recibió el reino, y construyó allí la ciudad de Albano en tiempos de Sansón, cuando este era juez de Israel. Por dicha ciudad los reyes latinos fueron denominados albanos. No obstante, conviene saber que el primer rey de Italia fue Jano, quien habitaba en las regiones de Etruria».

²¹ Para esta comparativa tomamos como referencia la edición de von den Brincken (2014).

periplos tras la caída de la ciudad o, incluso, presentan hechos anteriores al conflicto troyano.

Estas breves noticias, como ya avanzamos, están tomadas de un *Manual mitográfico*²², cuya versión original fue elaborada, seguramente, en los años 1280-1290 y cuya fuente intermedia, empleada por Hinojosa, posiblemente hacia 1300. Afortunadamente, el manual tiene una serie de características particulares que permiten su identificación. En primer lugar, debido a su contenido mitográfico clásico, es notoria la impronta ovidiana, con frecuentes metamorfosis y con sus posibles explicaciones racionalistas o evemeristas. En segundo lugar, pertenece a una tradición mitográfica muy concreta, aquella relacionada con las obras de Teodoncio de Campania y Paolo Perusino, con la *Genealogia deorum gentilium* de Boccaccio²³ y el anónimo *Liber de natura deorum*²⁴, como lo revela la aparición de la figura de Demogorgón, el padre de todos los dioses. Ciertamente, esta tradición había sido instaurada en la península ibérica por Alfonso X, como demuestran Saquero/González Rolán (1993) y Salvo García (2012a, 2012b) quienes analizan la presencia de este personaje en la *General Estoria*. Si bien no se ha podido establecer una conexión directa evidente entre los materiales empleados en el taller alfonsí y los de Hinojosa, lo cierto es que ambos beben de la tradición que había iniciado el rey Sabio en la península. Finalmente, la tercera y más llamativa característica del *Manual mitográfico* es la ordenación inicial alfabética que aún se intuye en los textos que derivan de él²⁵. Si bien los pasajes observados en las *Cronice* de Hinojosa presentan numerosas rupturas de dicha estructuración, esta es todavía evidente y reconocible, como veremos a continuación.

Gonzalo de Hinojosa podría haber hecho uso de este manual de forma directa o indirecta. Sin embargo, la segunda opción, es decir, el trabajo con estos materiales por medio de textos de una fuente intermedia que ya los presentaría en su estado actual y que, por lo tanto, no sería producto de una selección personal del obispo, parece la más plausible. Esta afirmación está

²² El manual mitográfico, del que resumo aquí los datos principales, ha sido analizado en Giadás Quintela (2022; 2023, I: 485-552).

²³ La obra de Teodoncio de Campania (circa siglos IX-XI) sólo puede ser reconstruida a través de la obra de Boccaccio, y la *Genealogia deorum gentilium* de Boccaccio así como las *Collectiones* de Paolo Perusino, su maestro, datan del siglo XIV. Véase Salvo García (2012a: 246). Así pues, estas dos últimas obras mencionadas son contemporáneas a las *Cronice* de Gonzalo de Hinojosa.

²⁴ Para la edición del *Liber de natura deorum*, véase Brown (1972). Esta obra se conserva en un *unicum*, el Bodleian ms. Digby 221 del siglo XIV. El primero en dar noticia sobre este manuscrito y en relacionarlo con la tradición mitográfica de Boccaccio fue Allen (1970).

²⁵ La expansión del uso de la ordenación alfabética, como señala Tilliette (2016), podría estar condicionada por el auge en siglo XIII de las universidades como entidades promotoras de nuevas iniciativas didácticas e innovaciones culturales.

basada fundamentalmente en el método de trabajo habitual del prelado de Burgos, ya que, para cada capítulo o sección, suele emplear un bloque de texto uniforme tomado de una única fuente en el que no suele intervenir²⁶, especialmente en los apartados referidos a la historia antigua. Además, la falta de una explicación clara de las rupturas o una conexión más evidente entre las distintas noticias mitográficas parece apoyar la teoría de que una fuente intermedia amalgamaba estos *incidentia* «sucesos» mitográficos seguramente ya dentro de unas coordenadas temporales concretas.

Tal como informamos previamente, volviendo a la cuestión del orden alfabético, en el episodio IV, 18 aún pueden ser observados restos de esta característica concreta y llamativa. La siguiente tabla ofrece un listado de las noticias que conforman el capítulo y las rupturas del orden alfabético:

Noticias que conforman el episodio IV, 18 ²⁷
Áulide ²⁸ , Antolia ²⁹ , Orfeo ³⁰
1. ^a ruptura
Creúsa, Diomedes, Eneas, Ésaco, Esón, Lacón ³¹ , Muncia –grafiado como Minutia– ³² , Micenas –lat. <i>Miscenis</i> –, Mopso ³³ , Eetes –lat. <i>Oeta</i> –, Opidio ³⁴ , Palamedes, Patroclo, Filis–lat. <i>Phillis</i> – ³⁵ , Fineo –lat. <i>Phineus</i> – ³⁶ , Príamo, Protesilao, Reso
2. ^a ruptura
Dolón, Sísifo ³⁷

²⁶ Gonzalo de Hinojosa hace revisiones especialmente cuando un nuevo copista comienza a transcribir el texto para supervisar su labor. Fuera de eso, no es frecuente que intervenga en los textos de las fuentes, especialmente cuando son *auctoritates*, aunque puede haber algunas pocas excepciones. Nunca reescribe los textos de sus fuentes, sino que los introduce directamente en su composición, aunque, a veces, incorpora adverbios que dan coherencia o enlazan mejor unos textos con otros. Según Aubert (2014), el 80% de las correcciones de Hinojosa son de carácter lingüístico, gramatical u ortográfico, tan solo el 20% son de tipo histórico.

²⁷ Cada noticia suele estar presentada en su inicio por el nombre del personaje principal o el de una persona o lugar que guarde una relación especial con él. Estos “títulos” establecen el orden alfabético. Esta tabla procede en esencia de Giadás Quintela (2023, I: 495).

²⁸ Partida del bando griego desde ese lugar y mención al sacrificio de Ifigenia.

²⁹ Léase Anticlea. Madre de Ulises, por lo que aparecen diversas narraciones relacionadas con este héroe. La confusión entre las grafías de u y n en letra gótica libraria es frecuente, por lo que esta pequeña ruptura aparente del orden alfabético (Áulide-Antolia) no se tendrá en cuenta para este análisis.

³⁰ Padre de Hécuba y rey de Tracia.

³¹ Ciudad que da nombre a la región de Laconia y guarda relación con Pólux, hermano de Cástor, Helena y Clitemnestra.

³² Virgen relacionada con Casandra y Criseida.

³³ Vate que fue maestro de Anfiarao.

³⁴ Personaje que habitaba una ciudad que había sido fundada por Diomedes en la Apulia.

³⁵ Reina tracia que acogió a Demofonte, el hijo de Teseo, cuando volvía de la guerra de Troya y con el cual mantuvo relaciones.

³⁶ Rey de Arcadia que acogió a Jasón cuando iba en búsqueda del vellocino de oro.

³⁷ Ladrón que mantuvo relaciones con la madre de Ulises y, según el texto, fue su padre natural.

3. ^a ruptura
Esciros ³⁸
4. ^a ruptura
Jasón, Polimnéstor

Como podemos apreciar a simple vista, el orden alfabético es imperante a lo largo de todo el pasaje, aun teniendo en cuenta los pequeños errores que se pueden mencionar y con las rupturas esporádicas del mismo.

Respecto a las rupturas, es posible explicar algunas de ellas debido a ciertas conexiones temáticas entre diversos personajes de las noticias contiguas. Para analizar las posibles vinculaciones del *Manual mitográfico* con otras tradiciones mitográficas conocidas, presentaremos y estudiaremos algunas noticias de este capítulo. Comenzaremos con las de Reso y Dolón, ya que esta es la única ruptura de este episodio que ha podido ser explicada por el momento y continuaremos con las noticias de Ésaco, Esón y la isla de Esciros, que resultan ilustrativas por las vinculaciones con otras fuentes o por su ausencia.

Con respecto a la historia de Reso, las *Cronice ab origine mundi* ofrecen la siguiente narración:

Resus rex Tracie ad auxilium Troie uenit et, cum porte clausae essent, tentoria sua locauit in lictore sed Dolone prodente a Diomede et Ulixee interfectus est. Abducti quoque sunt equi eius, in quibus pendebat fata Troiana. Albos enim habebat equos, qui si de Xanto bibissent et pabula Troie gustassent, fatatum erat quod Troia non caperetur. (IV, 18; p. 255)³⁹

Esta noticia guarda similitudes y un cierto parentesco en su narración con la información transmitida sobre este personaje por el Mitógrafo Vaticano I:

Rhesus rex Thraciae fuit; qui cum ad Troiae uenisset auxilia clausisque portis tentoria locasset in litore, Dolone prodente, qui missus fuerat speculator, a Diomede et Ulixee est interfectus, qui et ipsi speculatum venerant. Abducti sunt equi, quibus pendebant fata Troiana. (2,101; Zorzetti/Berlioz 1995 [2003]: 110)⁴⁰

³⁸ Isla en la que reinaba Licomedes, cuya hija, Deidamía, fue amada por Aquiles. Se incluye una mención a la estadía de Aquiles en la isla disfrazado de mujer para evitar acudir a la guerra de Troya. Deidamía fue, asimismo, la madre de Neoptólemo.

³⁹ «Reso, rey de Tracia, acudió en auxilio de los troyanos y, como las puertas de la ciudad estaban cerradas, localizó su campamento en la costa. No obstante, tras la traición de Dolón, fue asesinado a manos de Diomedes y Ulises. Le fueron arrebatados sus caballos, sobre los que pendía el destino de Troya. Este poseía unos caballos blancos y había sido vaticinado que, mientras estos bebiesen del río Janto y paciesen en los campos de Troya, esta no sería conquistada».

⁴⁰ «Reso fue un rey de Tracia. Este vino a Troya para ayudar y localizó el campamento troyano en la costa después de encontrar las puertas de la ciudad cerradas. Tras la traición de Dolón, quien había sido

Con certeza, si comparamos las dos versiones, los parecidos son evidentes. Sin embargo, el Mitógrafo Vaticano I no ofrece los datos relativos al color blanco de los caballos ni tampoco el vaticinio concreto sobre el futuro de Troya relacionado con dichos équidos, aunque, por el contrario, presenta ciertas ampliaciones sobre los griegos Diomedes y Ulises y sobre el troyano Dolón, las cuales no figuran en la obra de Hinojosa.

Gracias precisamente a la mención expresa de este *fatum* de Troya, el *Manual mitográfico* en su versión presente en las *Cronice ab origine mundi* incluye unos versos virgilianos, concretamente tomados de la *Eneida* (I, 471-473), donde era mencionada tal profecía. Si bien la mención en prosa facilitaba la inclusión de los versos, la presencia de la *auctoritas* de Virgilio con su correspondiente cita garantizaba la autenticidad y veracidad tanto de la profecía, como de la relación entre los caballos de Reso y el futuro de Troya (Giadás Quintela 2023, I: 533, 547). Este hecho lleva a afirmar que su presencia no es azarosa o meramente testimonial.

Los versos del mantuano aparecen así recogidos en las *Cronice* de Hinojosa dentro del episodio IV, 18: «Virgilius: “Titides multa uastabat cede cruentus, a<rd>ent<i>sque auertit equos in castra, prius quam pabula gustassent Troie Xantumque bibissent”» (p. 255)⁴¹, es decir, «dice Virgilio: “el hijo de Tideo, ensangrentado, arrasó [el campamento de Reso] con una gran masacre y se llevó los fogosos caballos [de Reso] hacia sus propias tiendas, antes de que paciesen en los prados de Troya y bebiesen del Janto”».

Como afirmamos previamente, tras esta noticia sobre Reso se producía una de las alteraciones del orden alfabético, ya que la noticia posterior del texto de Hinojosa y también del *Manual mitográfico* trataba sobre Dolón. Esta alteración puede ser explicada por la relación entre la traición llevada a cabo por el troyano Dolón y la muerte posterior del rey tracio Reso. En efecto, la mención de dicha prodición en la primera noticia facilitaba la inclusión de otra que tratase sobre dicho personaje, aunque esta fuese breve.

La información transmitida sobre Dolón en dicho lugar es la que sigue (IV, 18; p. 255): «Dolon quoque Troianorum explorator que uolebat equos Achillis auferre ab <Uli>sis⁴² est interfectus» (IV,18; p. 255), es decir, «Do-

enviado a espiar a los griegos, fue asesinado por Diomedes y Ulises, que también habían venido a espiar. Le fueron arrebatados sus caballos, sobre los que pendía el destino de Troya». Esta traducción del Mitógrafo Vaticano I también es propia.

⁴¹ Estos versos son incluidos justo después de la información antes analizada sobre Reso. Probablemente, no sean un añadido propio de Hinojosa sino que ya apareciesen en esta posición en el *Manual mitográfico* que emplea el obispo burgalés (Giadás Quintela 2023, I: 546).

⁴² Si bien la edición de este pasaje procede de Giadás Quintela (2023, I: 255), en dicho lugar no se ofrecía la lectura de *Ulisís*.

lón fue un explorador troyano que quería llevarse los caballos de Aquiles, pero fue asesinado por Ulises»⁴³.

Es necesario señalar que el relato original de las *Cronice*, como se puede observar en el texto editado, no transmite el nombre del héroe griego como el autor del asesinato, el cual aparece reconstruido en parte entre corchetes angulares. En realidad, la expresión transmitida en el manuscrito de Hinojosa es *ab esis est interfectus*, que podría traducirse literalmente como «fue asesinado por los comidos». Para esta curiosa e intrigante cuestión de los «comidos» podemos ofrecer tres posibilidades de origen.

Antes de discutir las, se debe recordar que, según el estudio de Aubert (2012), en el *scriptorium* de trabajo de la Catedral de Burgos y de Hinojosa existieron una serie de escribas más profesionales o duchos y otra serie de principiantes o novatos, que se inician en dicha *ars*⁴⁴. Esta circunstancia es la que podría justificar, en verdad, las tres posibles explicaciones de dicho error o confusión.

La primera implicaría a un amanuense no profesional, quien estaría encargado de transcribir este texto y los que lo rodean y no sabría demasiado latín. Precisamente por este motivo, el escriba habría intentado representar lo que mínimamente pudo entender en el manuscrito modelo, aunque no comprendiese en realidad lo que se quería transmitir con dicha expresión.

En la segunda, si bien el escriba podría ser inexperto, este debería tener ciertos conocimientos de latín, por ello habría relacionado lo que acababa de leer con el participio perfecto pasivo del verbo *edo* «comer»: *esus*. Esta construcción presenta problemas de interpretación ya que es difícil hacer coincidir este participio dentro de la construcción. Es posible que el copista hubiese entendido que Dolón había sido asesinado por los caballos de Ulises, los cuales se lo habrían comido. En este supuesto, el participio habría sido despojado de su significación pasiva y habría asumido una activa. Este no consiste en un error sorprendente, pues la idea de caballos antropófagos tiene ecos en la mitología clásica, como son las famosas yeguas de Diomedes, por lo que no resultaría imposible que el amanuense pensara en ello cuando transcribía este pasaje.

Finalmente, debe plantearse como tercera opción la posibilidad de que el manuscrito fuente del que el equipo de copistas de Hinojosa toma estas

⁴³ Los caballos mencionados aquí son los famosos caballos de Aquiles que Dolón deseaba, junto con su carro, como pago por su espionaje al campamento griego, no aquellos de Reso que se habían llevado finalmente Diomedes y Ulises.

⁴⁴ El mencionado estudio comenta la posibilidad de que quizás este ejercicio fuera una práctica para aprender latín y también la técnica de escritura en gótica libraria.

noticias mitográficas ya contuviese dicho error y que no sea una innovación de las *Cronice*. Aun así, lo cierto es que esta confusión podría haber sido producida anteriormente por alguna de las causas arriba comentadas.

Una vez analizadas las cuestiones relativas a las noticias de Reso y Dolón, en especial por la posibilidad de poder explicar una ruptura del orden alfabético, continuaremos con las informaciones transmitidas en este apartado para Ésaco y Esón. Con ellas pretendemos demostrar la vinculación y el parecido que guardan los textos mitográficos de Hinojosa con el texto del anónimo *Liber de natura deorum* y, por lo tanto, con la tradición mitográfica inaugurada por Alfonso X en la península ibérica, dado las de Reso y Dolón no tienen un correlato en el *Liber*⁴⁵.

En las *Cronice ab origine mundi*, el texto sobre Ésaco lee:

Esacus filius Priami regis Troie extitit, hic ex Alcione. Qui, quia C<ebr>enis amica sua morsu serpentis obiit, dolore conmotus se precipitans de scopulo in aqua mergere se uoluit. Sed factus est auis, que nunc quoque se mergere nititur, vnde a frequenti submersione «mergus» uocatur. Hic re uera curam auium gerens, cum in quadam palude falconi suo naufraganti uellet succedere, submersus est, vnde fingitur esse mutatus in mergum. (IV, 18; p. 250)⁴⁶

Al comparar esta versión con la que transmite en el *Liber de natura deorum*, observamos que el parecido entre ambas es evidente:

Priamus rex Troiae filius fuit Laomedontis. Qui multos habuit filios ex pluribus uxoribus, Aesacon ex Alexiroe. Qui, quia Hesperie filia Cebrenis amica sua morsu serpentis obiit, dolore commotus, se de scopulo praecipitans mergere voluit. Sed factus est avis, qui se nunc mergere nitatur. Unde a frequenti submersione mergus appellatur. (176; Brown 1972: 64)⁴⁷

⁴⁵ Para una explicación detallada de todas las noticias de este capítulo que guardan concomitancias con el *Liber de natura deorum* y a los capítulos concretos con los que se relacionan, véase Giadás Quintela (2023, I: 526-529). Las noticias son las de Creúsa, Ésaco, Esón, Eetes, Fineo, Ifigenia (dentro de la noticia sobre Príamo), Protesilao, Pelias (dentro de la noticia sobre Jasón), Polimnéstor y la de Zetes y Calais (dentro de la noticia sobre Polimnéstor).

⁴⁶ «Ésaco, engendrado por Alcione, fue hijo de Príamo, rey de Troya. Después de que su amada, la hija de Cebrén, muriese por la mordedura de una serpiente, quiso, movido por el dolor, ahogarse en el agua tirándose desde un escollo. Sin embargo, fue convertido en ave, la cual acostumbra a sumergirse constantemente. Esta, por sus frecuentes inmersiones, recibe el nombre de “somormujo”. Ésaco, en realidad, se preocupaba por las aves y, cuando quiso auxiliar a su halcón que se ahogaba en un cierto pantano, se sumergió en él. Por este motivo, se inventó la historia de que fue transformado en somormujo».

⁴⁷ «Príamo, el rey de Troya, era hijo de Laomedonte. Este tuvo muchos hijos de diversas mujeres. A Ésaco lo tuvo de Alexírore. Este, movido por el dolor, puesto que su amada Hesperie, hija de Cebrén, había muerto por la mordedura de una serpiente, quiso ahogarse tirándose desde un escollo. Sin embargo, fue convertido en ave, la cual también acostumbra a sumergirse constantemente. Esta, por sus frecuentes

A pesar de las notorias similitudes entre los textos también existen algunas diferencias⁴⁸. La primera diferencia es que el foco o personaje principal del relato cambia en ambas fuentes. Por una parte, en las *Cronice* el protagonista es el propio Ésaco, mientras que en el *Liber* lo es Príamo y su descendencia, como muestra la intitulación de este apartado (Brown 1972: 64): «*De filiis Priami*», «Sobre los hijos de Príamo». Por este motivo, al comienzo del texto se habla de Príamo y de su multiplicidad de hijos con diversas mujeres, ya que, a diferencia de la noticia que recoge las *Cronice*, no trata solo de Ésaco sino también de otros descendientes.

La segunda y tercera discrepancias se encuentran en los nombres de la madre de Ésaco y en el de su amada. Por una parte, Hinojosa recoge la variante de *Alcione* para la progenitora mientras que el *Liber* transmite *Alexiroe*. Por otra, el *Liber* ofrece el nombre de la amada de Ésaco, *Hesperie*, mientras que el texto de las *Cronice* solo incluye su filiación paterna. Por su parte, la versión de Hinojosa mismo podría hacer pensar que la denominación que habría de recibir esta mujer sería la de *Cebrenis*.

La última y principal diferencia entre ambas versiones es la inclusión en el texto de las *Cronice* de una explicación racionalista y evemerista de la metamorfosis de Ésaco en somormujo. Según el texto, se habría inventado esta historieta sobre su transformación en ave después de que se sumergió en un pantano para rescatar un halcón suyo que se ahogaba en dicho lugar, aclaración ausente por completo en el *Liber de natura deorum*.

Con respecto a Esón, las *Cronice ab origine mundi* transmiten la siguiente información:

Eson pater Iasonis fuit et Alcimene mater eius. Qui filii sui audito triumpho morbo senectutis eum retinente non potuit interesse. Vnde Iason orauit Medeam ut de suis annis adderet ad renouandam uitam patris sed Medea sine dampno Iasonis Esonem patrem senem iuuenescere fecit carminibus et medicinis. (IV, 18; p. 250)⁴⁹

Este texto tiene una fuerte conexión con aquel que trata sobre dicho personaje en el *Liber de natura deorum*:

inmersiones, recibe la denominación de “somormujo”. Las traducciones del *Liber de natura deorum* también son propias.

⁴⁸ No tendremos en cuenta o analizaremos aquí variaciones menores como puede ser la alternancia entre el verbo *uocatur* y *appellatur*, al tratarse de palabras sinónimas, o la inclusión de ciertos adverbios.

⁴⁹ «Esón fue el padre de Jasón y Alcímede su madre. Este, tras enterarse del triunfo de su hijo no pudo participar de él, ya que la enfermedad de la vejez se lo impedía. Por este motivo, Jasón le pidió a Medea que renovase la vida de su padre añadiéndole años de los suyos propios, pero Medea, sin dañar a Jasón, hizo que su anciano padre Esón rejuveneciese con encantamientos y medicinas».

Aeson triumpho filii sui Iasonis non potuit interesse, morbo senectutis eum retinente. Unde Iason Medeam oravit ut de suis annis adderet ad revocandam vitam patris. Sed Medea sine damno Iasonis Aesonem patrem eius fecit iuvenem carminibus et herbis. (85; Brown 1972: 37)⁵⁰

Ambas versiones son casi idénticas y son muy pocas las diferencias que se pueden señalar. La primera de ellas es que el texto de las *Cronice* ofrece la paternidad y maternidad de Jasón para introducir la noticia sobre su progenitor, mientras que el *Liber* se centra directamente en tratar el asunto del rejuvenecimiento de Esón.

La segunda consiste en el verbo seleccionado en la petición de Jasón a Medea para devolver años a la vida de Esón. Por un lado, el texto de las *Cronice* emplea una construcción de gerundivo con el verbo *renovare*: «*ad renovandam vitam patris*», que significa «para renovar la vida de su padre». Por otro lado, el *Liber* transmite este mismo tipo de construcción, pero con el verbo *revocare*: «*ad revocandam vitam patris*», que significaría literalmente «traer de vuelta» o «invocar la vida de su padre». Si bien podría parecer una diferencia sustancial, lo cierto es que ambas expresiones representan inequívocamente el mismo hecho: traer de vuelta la vida de Esón es equivalente a devolverle al anciano años que ya ha consumido, por lo que sería necesario «renovar» su vida. Además, es posible que el parecido entre las formas verbales *renovandam-revocandam*, especialmente en letra gótica con trazos similares para «u/v» y «n», podría haber provocado esta ligera variación. En definitiva, aun teniendo en cuenta esta diferencia aparente, el significado esencial sigue siendo el mismo en las dos versiones, por lo que en realidad no implica una divergencia real entre ambos textos.

La tercera variación radica en cómo se define el proceso transformador de Esón: el *Liber* emplea la expresión *patrem eius fecit iuvenem* «hizo joven a su padre» pero las *Cronice* utilizan *patrem senem iuvenescere fecit* «hizo rejuvenecer a su anciano padre», pasando pues de una construcción de doble acusativo con un predicativo a una perifrástica⁵¹. No obstante, existen indicios para considerar esta variación como una innovación del equipo de copistas de Hinojosa. Ciertamente, si analizamos el texto tal y como se muestra en el manuscrito escurialense que contiene las *Cronice ab origine mundi*, observamos claramente que el escriba que estaba a cargo de transcribir este apartado

⁵⁰ «Esón no pudo participar en el triunfo de su hijo ya que la enfermedad de la vejez se lo impedía. Por lo que Jasón le pidió a Medea que, para renovar la vida de su padre, le añadiese de sus propios años. Pero Medea, sin dañar a Jasón, hizo joven a su padre Esón con encantamientos y hierbas» (trad. propia).

⁵¹ La inclusión de la palabra *senem* «anciano» en el texto de Hinojosa no proporciona ninguna alteración significativa.

copió en origen la palabra *iuuenem* «joven», correspondiéndose literalmente con la versión del *Liber de natura deorum*. Sin embargo, esta lectura fue posteriormente corregida a *iuuenescere* «rejuvenecer» por un revisor del texto encargado por Gonzalo de Hinojosa. Por este motivo, podemos concluir que esta modificación fue realizada en el *scriptorium* de la Catedral de Burgos en una de las fases de corrección del original y, por ello, seguramente no debamos tener en cuenta esta variación como una diferencia sustancial entre el *Manual mitográfico*, del que se habrían tomado los textos de Hinojosa en origen, y el *Liber de natura deorum*.

Por último, existe otra diferencia mínima: en la versión de Hinojosa, Medea consigue esta metamorfosis por medio de *carminibus et medicinis* «encantamientos y medicinas» mientras que en el *Liber* lo lleva a cabo con *carminibus et herbis* «encantamientos y hierbas». En efecto, esta es una variación menor y seguramente puede estar motivada por una glosa a *herbis*, palabra que habría sido aclarada como *herbis medicinalibus* «hierbas medicinales» o, directamente, como *medicinis*.

Para concluir, analizaremos una noticia mitográfica para la que no hemos podido determinar una fuente o vinculación clara: la referente a la isla de Esciros y su relación con la guerra de Troya. Con esta pretendemos mostrar la variedad de fuentes que este *Manual mitográfico* habría empleado, algunas de las cuales, por el momento, parecen no haber dejado otras huellas en la tradición mitográfica. Las *Cronice ab origine mundi* dicen sobre esta isla: «Sciros quedam insula fuit, cuius rex fuit Licomedes, cuius filiam Dedamiam adamauit Achilles adeo ut ad preces ma<tr>is⁵² armis suis depositis, uestibus se illius indueret» (IV, 18; p. 256), es decir, «Esciros fue una cierta isla cuyo rey fue Licomedes. La hija de este, Deidamía, fue amada por Aquiles hasta tal punto que ante las súplicas de su madre dejó las armas y se puso los vestidos de ella».

Además, es importante señalar que el texto transmitía en origen *Martis* «de Marte» y no *matris* «de la madre», así pues, las súplicas parecen proceder del dios Marte y no de la madre de Aquiles, Tetis. Esta confusión resulta curiosa y, cuanto menos, graciosa. Es justo afirmar que este error por metátesis de las grafías pudo ocurrir en el momento de transcripción por parte de los escribas, sobre todo de aquellos menos duchos en la materia, a quienes se ha aludido previamente. Además, la presencia muy cercana de la palabra *armis* con respecto a *Martis-matris* seguramente condicionó esta llamativa confusión, al ser, pues, el ámbito bélico el campo de acción de dicho dios.

⁵² En origen, el texto transmitía la palabra *Martis*. Si bien la edición de este pasaje procede de Giadás Quintela (2023, I: 256), en dicho lugar no se ofrecía la lectura de *matris*.

El episodio de la estancia de Aquiles en la corte del rey Licomedes, impulsado por las súplicas de su madre Tetis para evitar su participación en la guerra de Troya, reviste una notable importancia dentro del desarrollo del conflicto. Además de su propósito inicial de eludir el combate, este periodo resultó fundamental, ya que permitió su relación con Deidamía, hija de Licomedes, de cuya unión nacería Neoptólemo, pieza clave en la guerra.

Conclusiones

En este artículo hemos tratado de desentrañar y estudiar una pequeña parte de las fuentes latinas empleadas en los textos historiográficos latinos escritos durante la Baja Edad Media en la península ibérica, las cuales siguen siendo en gran parte desconocidas. En concreto, se han presentado una serie de fuentes complementarias y periféricas que, parcialmente, amplían la información proporcionada por la fuente principal que Gonzalo de Hinojosa escoge para el relato de la guerra de Troya: *De excidio Troiae historia* de Dares Frigio. Estas fuentes son, por una parte, un pequeño apartado tomado del *Chronicon Pontificum et Imperatorum* de Martín de Opava sobre la salida de Eneas desde Troya hasta su muerte en Italia, por su fuerte importancia y vinculación con la futura Roma, y, por otra, diversas noticias mitográficas, que procedían en origen de un *Manual mitográfico*, sobre varios hechos sucedidos antes o después del conflicto bélico pero que guardan relación con los participantes en dicha guerra.

Así pues, si bien es cierto que el obispo de Burgos toma el relato principal de una única fuente, como es habitual en su método de trabajo, se muestra abierto a complementar su crónica con ciertos relatos secundarios que le ayudan a enlazar mejor con los acontecimientos históricos posteriores que serán tratados en los episodios siguientes, como el pasaje sobre la partida de Eneas, o que amplían información que se considera relevante, como las noticias mitográficas de IV, 18 procedentes del cada día más interesante e iluminador *Manual mitográfico* de Gonzalo de Hinojosa.

En este breve estudio hemos puesto de manifiesto y comprobado de nuevo todas las características establecidas en estudios previos para este *Manual mitográfico*: el orden alfabético de sus entradas, casi a modo de un diccionario actual; la clara influencia ovidiana en las frecuentes metamorfosis, la relación con una tradición mitográfica concreta e instaurada en la península ibérica por Alfonso X, como se demuestra en sus grandes similitudes con el anónimo *Liber de natura deorum*, que se erige como el gran punto de comparación; o las frecuentes explicaciones evemerísticas o racionalistas de las transformaciones.

Del mismo modo, hemos demostrado que el orden alfabético de estas noticias se rompe o altera en diversas ocasiones, lo cual podría evidenciar la posible existencia de una fuente intermedia desconocida entre el *Manual* y las *Cronice*, como ya fue aludido previamente. También es cierto que en algunas de estas rupturas podemos encontrar ciertas conexiones temáticas que las podrían justificar. Asimismo, si bien para bastantes noticias hemos localizado paralelos en diversas fuentes mitográficas, para otras aún no ha sido posible. Este hecho muestra la variedad de noticias y fuentes que se pueden detectar en las *Cronice ab origine mundi* de Gonzalo de Hinojosa, las novedades que guarda aún por conocer y descubrir el *Manual mitográfico* y lo mucho que queda por hacer y avanzar en el campo de estudio sobre la mitografía en el Medievo.

En definitiva, el obispo de Burgos se yergue como un autor versátil capaz de combinar diversas fuentes con el fin de enriquecer el relato de su crónica con una información completa, detallada y, al mismo tiempo, sintética de los hechos históricos. Con todo, hará falta esperar a que podamos disponer de una edición completa de las *Cronice ab origine mundi* para analizar y comprender en profundidad tanto a su autor, Gonzalo de Hinojosa, como las fuentes que, por el momento, sólo podemos conocer a través de su obra, como es el caso del *Manual mitográfico*.

Referencias bibliográficas

- ALLEN, Judson Boyce (1970), «An Anonymous Twelfth-Century ‘De natura deorum’ in the Bodleian Library», *Traditio*, 26, pp. 352-364.
- AUBERT, Stéphanie (2012), *Les Cronice ab origine mundi de Gonzalo de Hinojosa, de la cathédrale de Burgos à la cour de France (XIV^e siècle): biographie et édition d’une chronique universelle* [Tesis de doctorado]. Lyon: Université Lumière Lyon 2.
- AUBERT, Stéphanie (2014), «La estratificación autorial en una crónica medieval: el caso de las Crónicas de Burgos», en Maud Le Guellec (ed.), *El autor oculto en la literatura española, siglos XIV a XVIII*. Madrid: Casa de Velázquez, pp. 11-20. En línea: <<https://books.openedition.org/cvz/20377>> [consulta: 22/02/2023].
- BROWN, Virginia (1972), «An Edition of an Anonymous Twelfth-Century *Libro de natura deorum*», *Medieval Studies*, 34, pp. 1-70.
- CASTAN, Auguste (1883), «Les *Chroniques de Burgos*, traduites pour le roi de France, Charles V, en partie retrouvées à la bibliothèque de Besançon», *Bibliothèque de l’École des chartes*, 44, pp. 265-283.

- CIROT, Georges (1913), *Chronique latine des rois de Castille jusqu'en 1236*. Bordeaux: Feret et Fils.
- DÍAZ Y DÍAZ, Manuel Cecilio (1959), *Index Scriptorum Latinorum Medii Aevi Hispanorum* (2 vols.). Salamanca: Universidad de Salamanca.
- FAIVRE D'ARCIER, Louis (2006), *Histoire et géographie d'un mythe: la circulation des manuscrits du De excidio Troiae de Darès le Phrygien (VIII^e-XV^e siècles)*. Paris: École nationale des chartes.
- FLÓREZ, Enrique [Padre] (1771), *España Sagrada*, t. XXVI. Madrid: Imprenta de Antonio Marín.
- FLÓREZ, Enrique [Padre] (1772), *España Sagrada*, t. XXVII. Madrid: Imprenta de Antonio Marín.
- GIADÁS QUINTELA, Miguel (2016), *A tradición de Dares Frixio no Medioevo hispánico* [Trabajo de Fin de Grado]. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela. En línea: <<https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/15306>> [consulta: 16/09/2021].
- GIADÁS QUINTELA, Miguel (2022), «Tradiciones en contacto: una aproximación al canon mitográfico alfonsí a través de las *Cronice ab origine mundi* de Gonzalo de Hinojosa», *Cahiers d'études hispaniques médiévales*, 45, pp. 209-232. En línea: <<https://www.cairn.info/revue-cahiers-d-etudes-hispaniques-medievals-2022-1-page-209.htm>> [consulta: 22/02/2023].
- GIADÁS QUINTELA, Miguel (2023), *As Cronice ab origine mundi de Gonzalo de Hinojosa (libros I-IV): estudo e edición*. [Tesis de Doctorado]. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela. En línea: <<http://hdl.handle.net/10347/30879>> [consulta: 22/02/2023].
- MARTÍNEZ AÑÍBARRO Y RIVES, Manuel (1889), *Intento de un diccionario biográfico y bibliográfico de autores de la provincia de Burgos*. Madrid: Manuel Tello.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1898), *Catálogo de las crónicas generales de España*. Madrid: Real Biblioteca.
- MONTALVO SÁNCHEZ, Juan José de (1928), *De la historia de Arévalo y sus sexmos*. Valladolid: Imprenta Castellana. [Edición facsímil: 1983].
- MUÑOZ Y GARNICA, Manuel (1866), *Nobleza del Andalusia, que dedicó al rey don Felipe II Gonzalo Argote de Molina*. Jaén: Tipografía de Francisco López Vizcaino.
- ORDÁS DÍAZ, Pablo (2017), «¿Don Gonzalo Osorio de Villalobos o don Gonzalo de Hinojosa? Un episcopado olvidado en León, 1301-1313», *e-Spania*, 26. DOI: <https://doi.org/10.4000/espania.26454>

- SALVO GARCÍA, Irene (2012a), *Ovidio en la “General estoria” de Alfonso X*, [Tesis Doctoral]. Madrid/Lyon: Universidad Autónoma de Madrid/École normale supérieure de Lyon.
- SALVO GARCÍA, Irene (2012b), «El mito de Icaro en la *General estoria* de Alfonso X», *Memorabilia: Boletín de literatura sapiencial*, 14, pp. 145-160. En línea: <<https://turia.uv.es/index.php/memorabilia/article/view/2081/1689>> [consulta: 22/02/2023].
- SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE, Pilar y GONZÁLEZ ROLÁN, Tomás (1993), «Aproximación a la fuente latina del *Libro de las generaciones de los dioses de los gentiles* utilizada en la *General Estoria* de Alfonso X el Sabio», *Cuadernos de filología clásica: estudios latinos*, 4, pp. 93-112.
- TILLIETTE, Jean-Yves (2016), «Un dictionnaire alphabétique de la mythologie au 13^e siècle: le *Fabularius* de Conrad de Mure», en Arnaud Zucker, Jacqueline Fabre-Serris, Jean-Yves Tilliette y Gisèle Besson (eds.), *Lire les mythes: formes, usages et visées des pratiques mythographiques de l’Antiquité à la Renaissance*. Villeneuve-d’Ascq: Presses Universitaires du Septentrion, pp. 225-236.
- VON DEN BRINCKEN, Anna-Dorothee (2014), *Martin von Troppau, Chronicon Pontificum et Imperatorum*, Monumenta Germaniae Historica [edición digital]. En línea: <<https://data.mgh.de/ext/epub/mt/index.htm>> [consulta: 18/01/2022].
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (2021), «Hinojosa (o Finojosa), Gonzalo de», en *Diccionario biográfico electrónico*. Madrid: Real Academia de la Historia. En línea: <<https://dbe.rah.es/biografias/50606/gonzalo-de-hinojosa>> [consulta: 29/11/2021].
- ZORZETTI, Nevio (ed.) y BERLIOZ, Jacques (trad.) (1995), *Le premier mythographe du Vatican*. Paris: Les Belles Lettres [2^a edición: 2003].

Recibido: 17/01/2025

Aceptado: 9/03/2025



LAS *CRONICE AB ORIGINE MUNDI* DE GONZALO DE HINOJOSA Y
SUS FUENTES COMPLEMENTARIAS PARA EL CICLO TROYANO

RESUMEN: Las *Cronice ab origine mundi* de Gonzalo de Hinojosa (circa 1265-1327), obispo de Burgos, muestran una especial atención hacia el ciclo troyano, el cual suscitó un gran interés tanto entre historiadores como en el público en general desde la Antigüedad y, por supuesto, durante el medievo. En trabajos previos ya se ha evidenciado que el relato principal para este ciclo épico en las *Cronice* estaba tomado de la obra de Dares Frigio, *De excidio Troiae historia*. En este estudio, nos centramos en las fuentes periféricas o complementarias a este relato, que tratan sobre la fortuna de diversos combatientes en dicha guerra. Con ello, buscamos analizar la presencia de algunas fuentes latinas menos conocidas, empleadas en los textos historiográficos de la Baja Edad Media peninsular, como el *Chronicon* de Martín de Opava o ciertos materiales mitográficos que guardan una especial relación con el anónimo *Liber de natura deorum*.

PALABRAS CLAVE: Gonzalo de Hinojosa. Crónicas medievales. *Cronice ab origine mundi*. Historiografía hispana. Martín de Opava. *Manual mitográfico*. Guerra de Troya.

THE *CRONICE AB ORIGINE MUNDI* BY GONZALO DE HINOJOSA AND
ITS COMPLEMENTARY SOURCES FOR THE TROJAN CYCLE

ABSTRACT: The *Cronice ab origine mundi* by Gonzalo de Hinojosa (circa 1265-1327), bishop of Burgos, pays particular attention to the Trojan cycle, which had aroused great interest among historians and the general public since antiquity and, of course, throughout the Middle Ages. Previous studies have already demonstrated that the main narrative for this epic cycle in the *Cronice* was taken from the work of Dares Phrygius's *De excidio Troiae historia*. In this study, we analyse the peripheral or complementary sources to that narrative, which address the fortune of various combatants in that war. Through this approach, we seek to examine the presence of some lesser-known Latin sources employed in historiographical texts written in the Iberian Late Middle Ages, such as the *Chronicon* of Martin of Opava or certain mythographic materials closely related to the anonymous *Liber de natura deorum*.

KEYWORDS: Gonzalo de Hinojosa. Medieval chronicles. *Cronice ab origine mundi*. Hispanic Historiography. Martin of Opava. *Mythographic Manual*. Trojan War.